

MAURICE SENDAK

*Donde viven  
los monstruos*





La noche que Max se puso su traje de lobo y se dedicó a hacer faenas de una clase



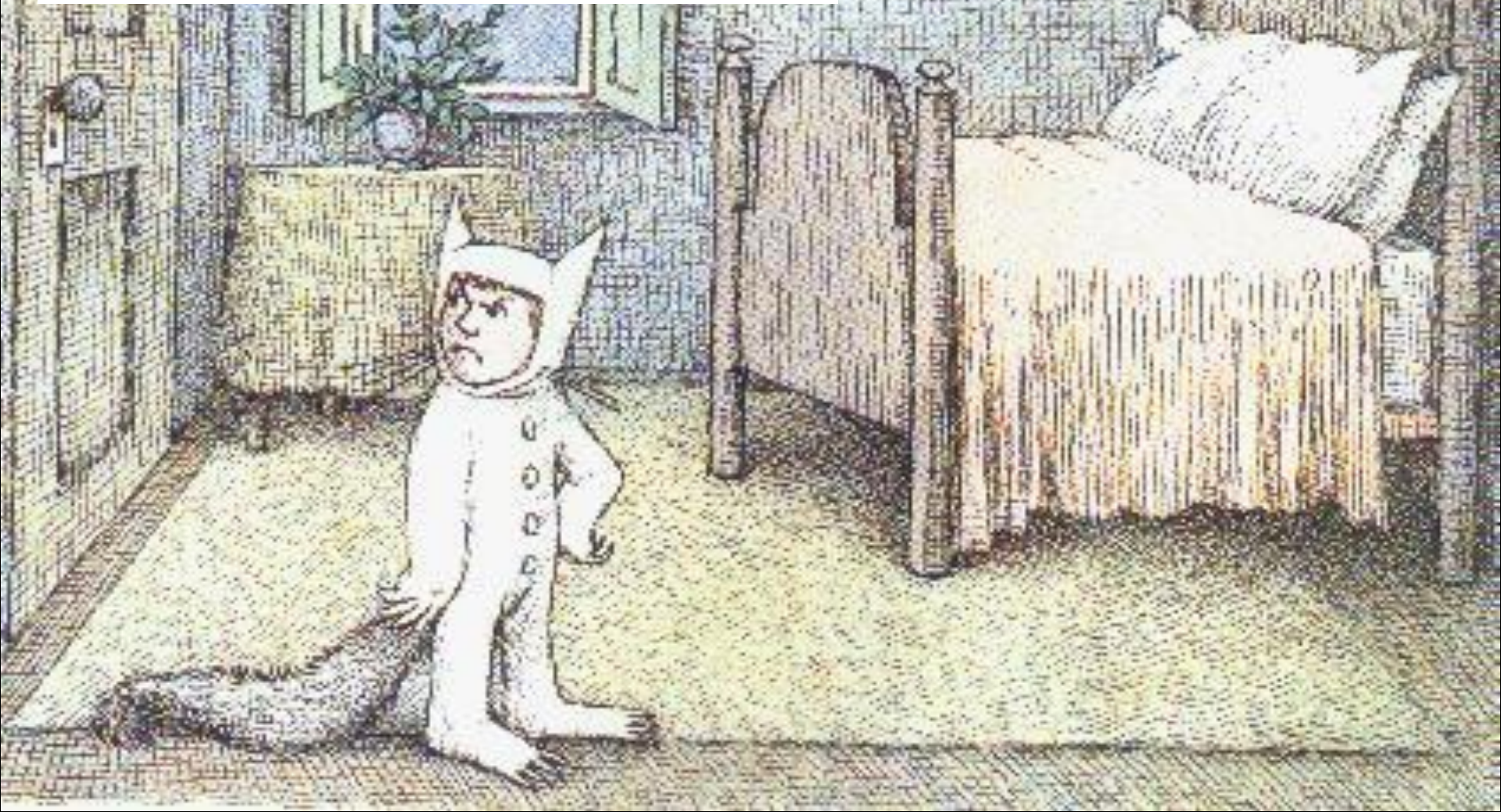


Y de otra





Su madre le llamó: ¡MONSTRUO! y  
Max le contestó: ¡TE VOY A  
COMER! y lo mandaron a  
la cama sin cenar.





Esa misma noche nació un bosque en la habitación de Max.





Y creció...





Y creció hasta que había  
lianas colgando del techo  
Y las paredes se convirtieron  
en el mundo entero.





Y apareció un océano con un barco particular para él y Max se marchó navegando a través del día y de la noche.



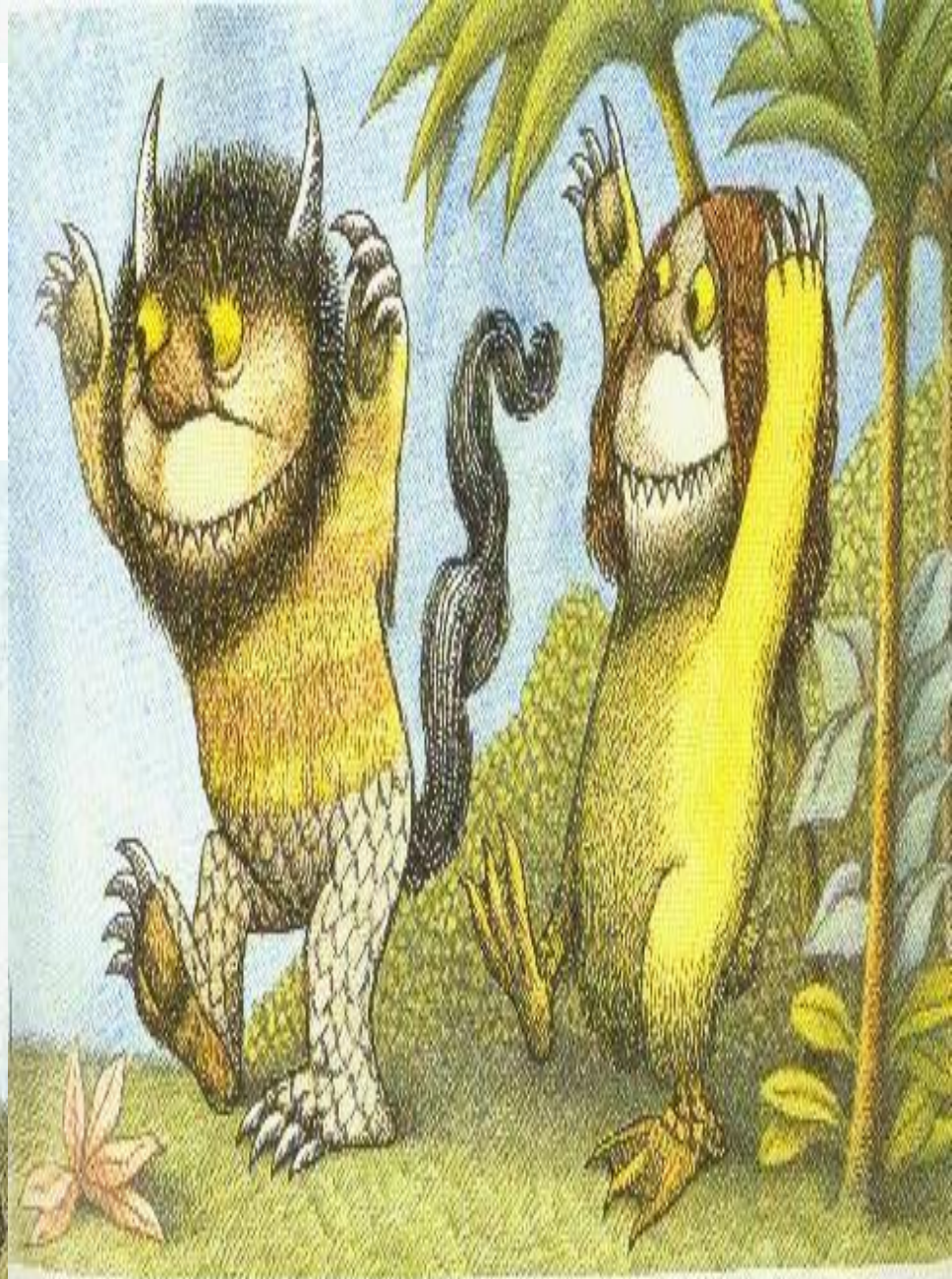


Entrando y saliendo por las  
semanas. Saltándose casi un  
año hasta llegar a donde viven  
los monstruos.



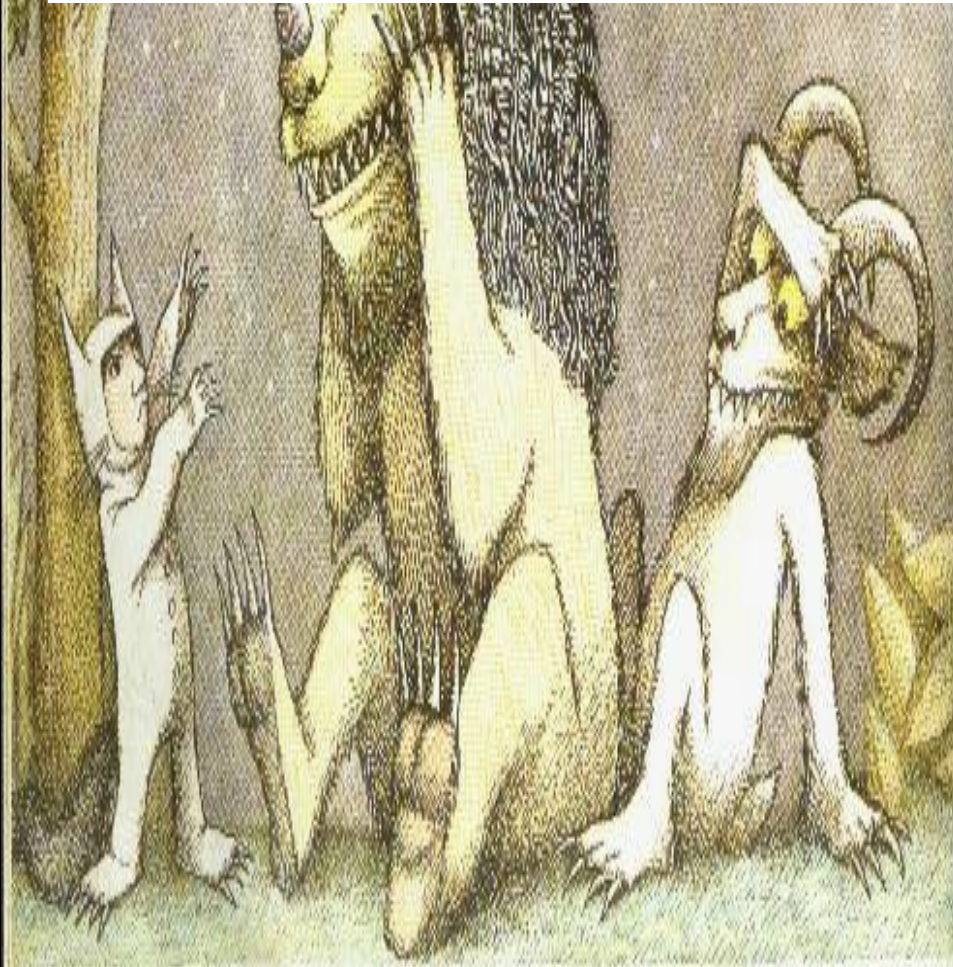


Y cuando llegó al lugar donde viven los monstruos. Ellos rugieron sus rugidos terribles y crujieron sus dientes terribles. Y movieron sus ojos terribles y mostraron sus garras terribles.



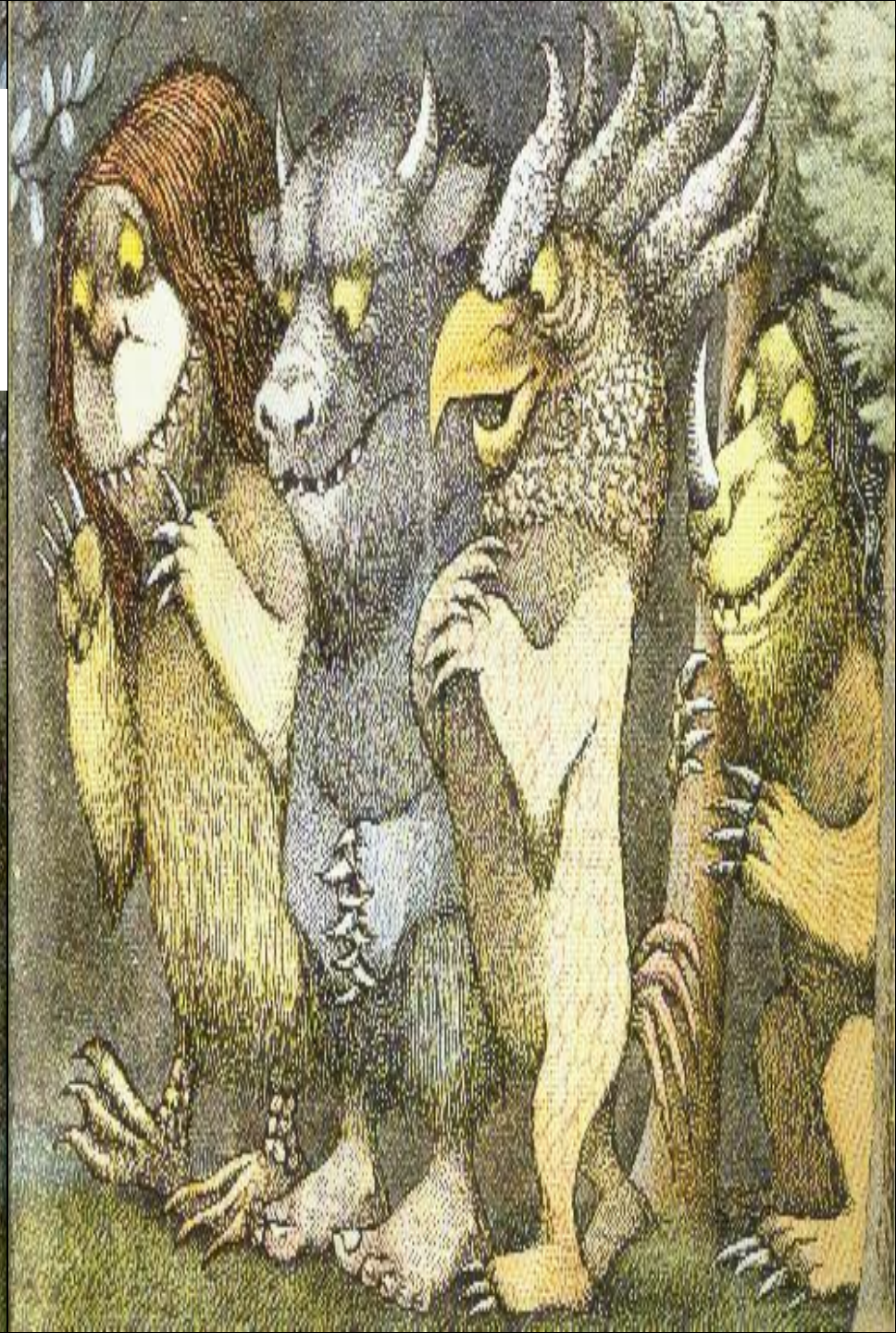
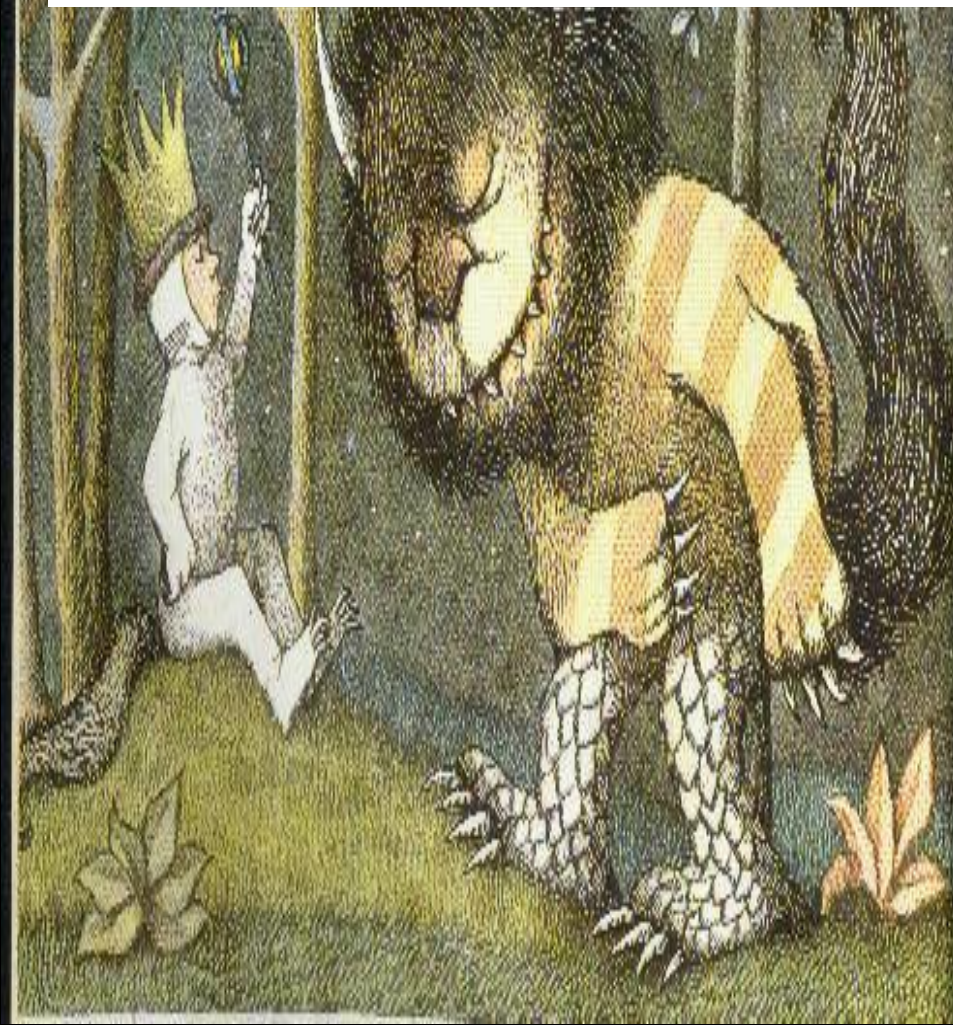


Hasta que Max dijo "¡QUIETOS!". Y los amansó con el truco mágico de mirar fijamente a los ojos amarillos de todos ellos sin pestañear una sola vez y se asustaron y dijeron que era el más monstruo de todos.





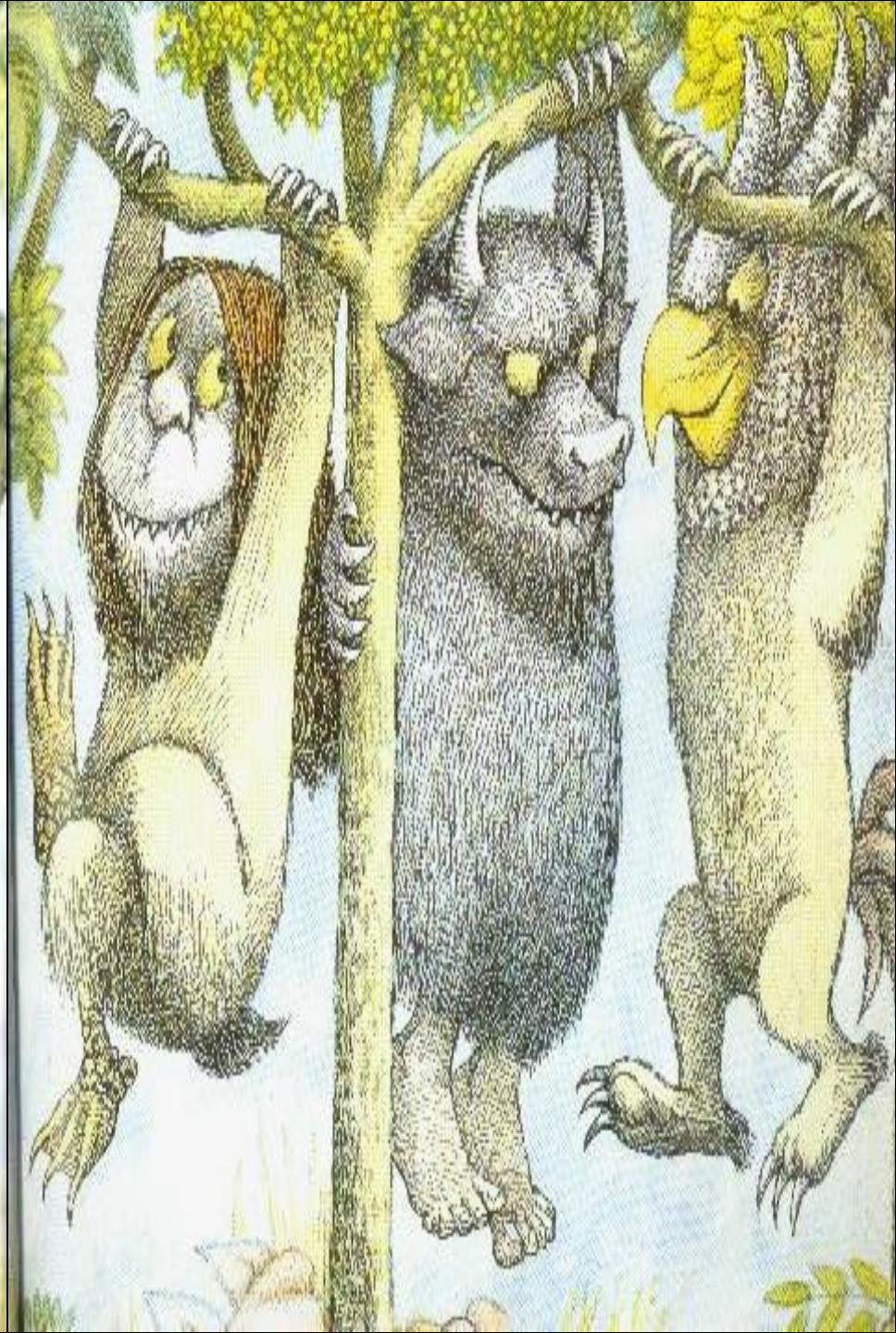
Y le hicieron rey de todos los monstruos. "y ahora", dijo Max, "¡que empiece la fiesta monstruo!"



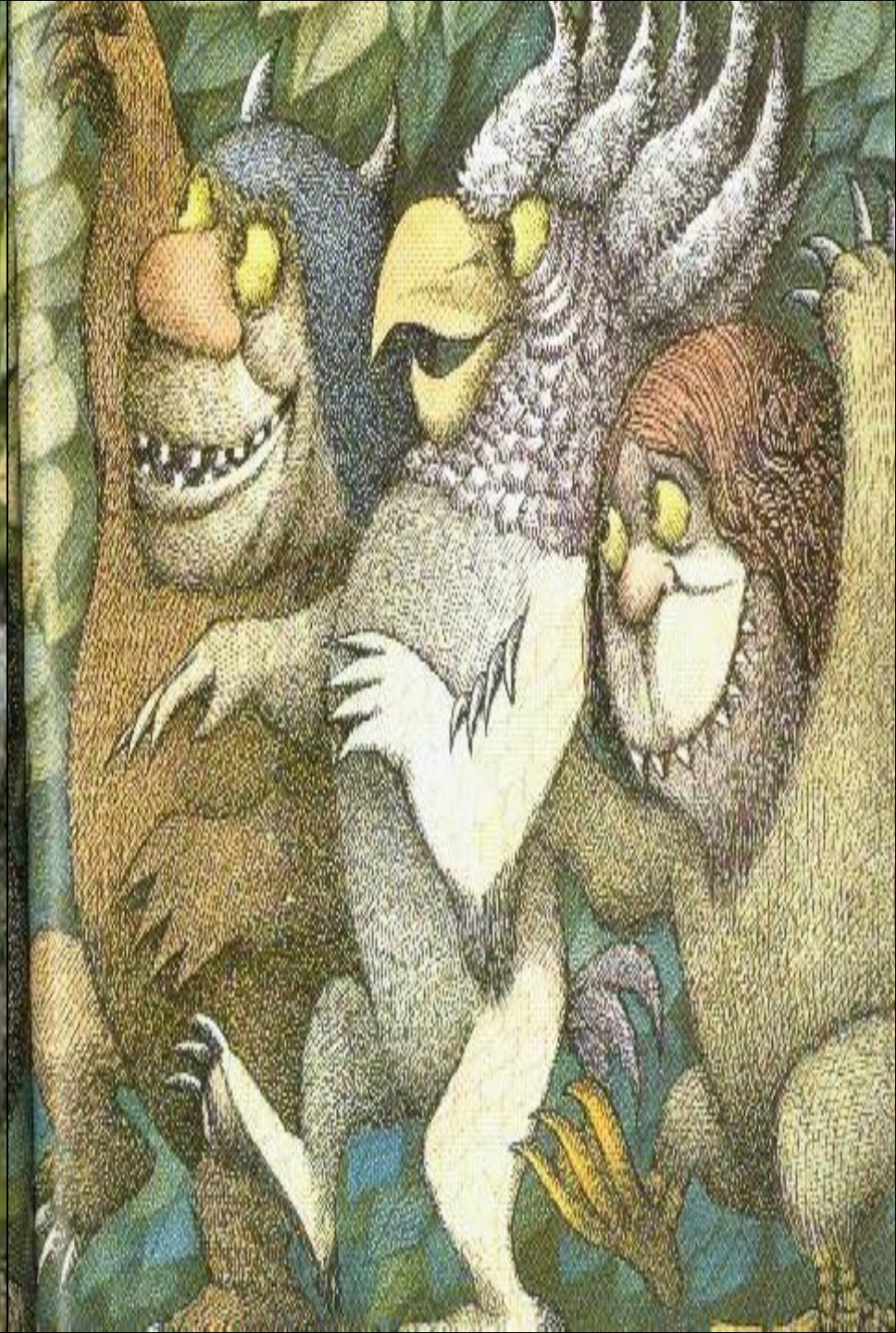








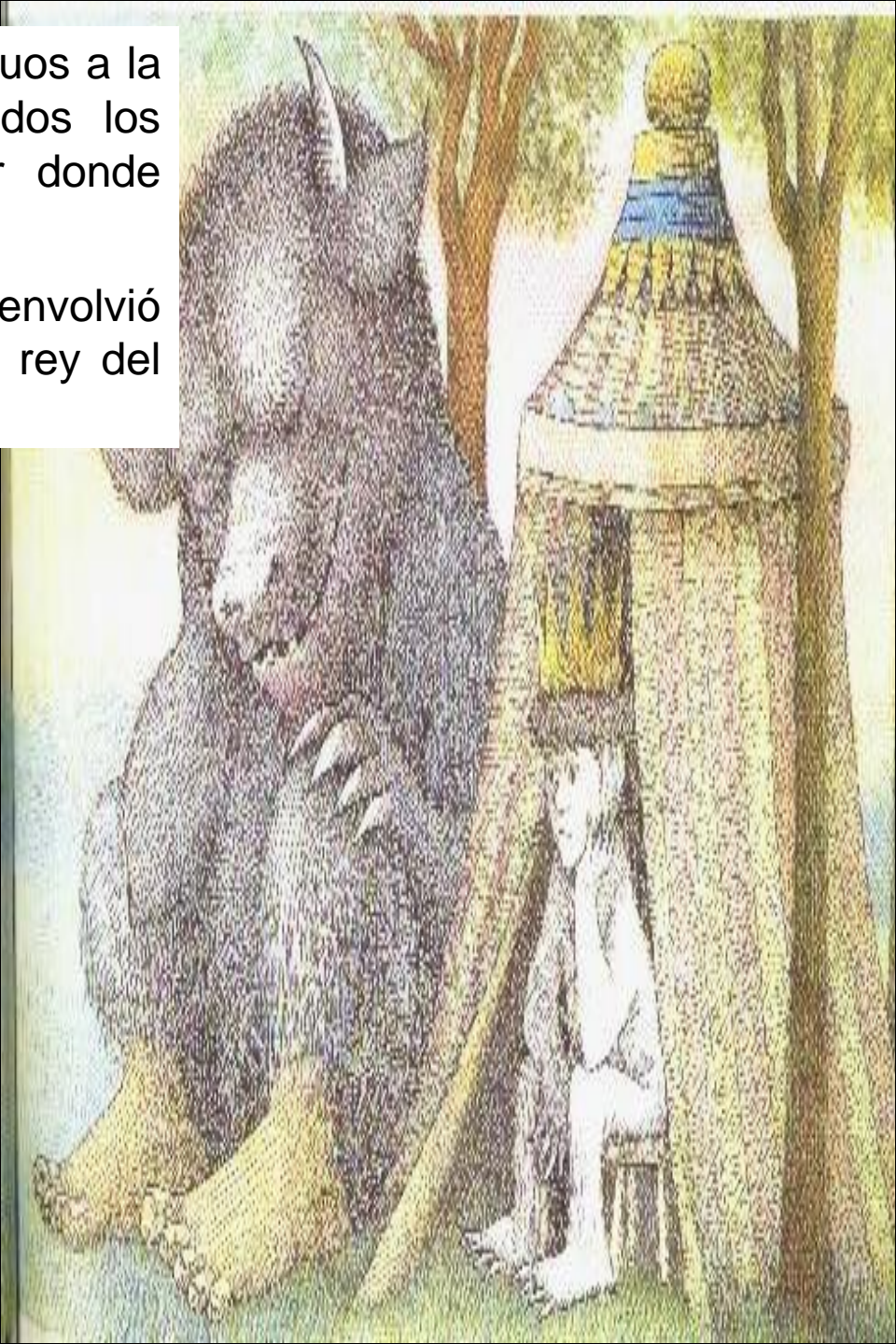
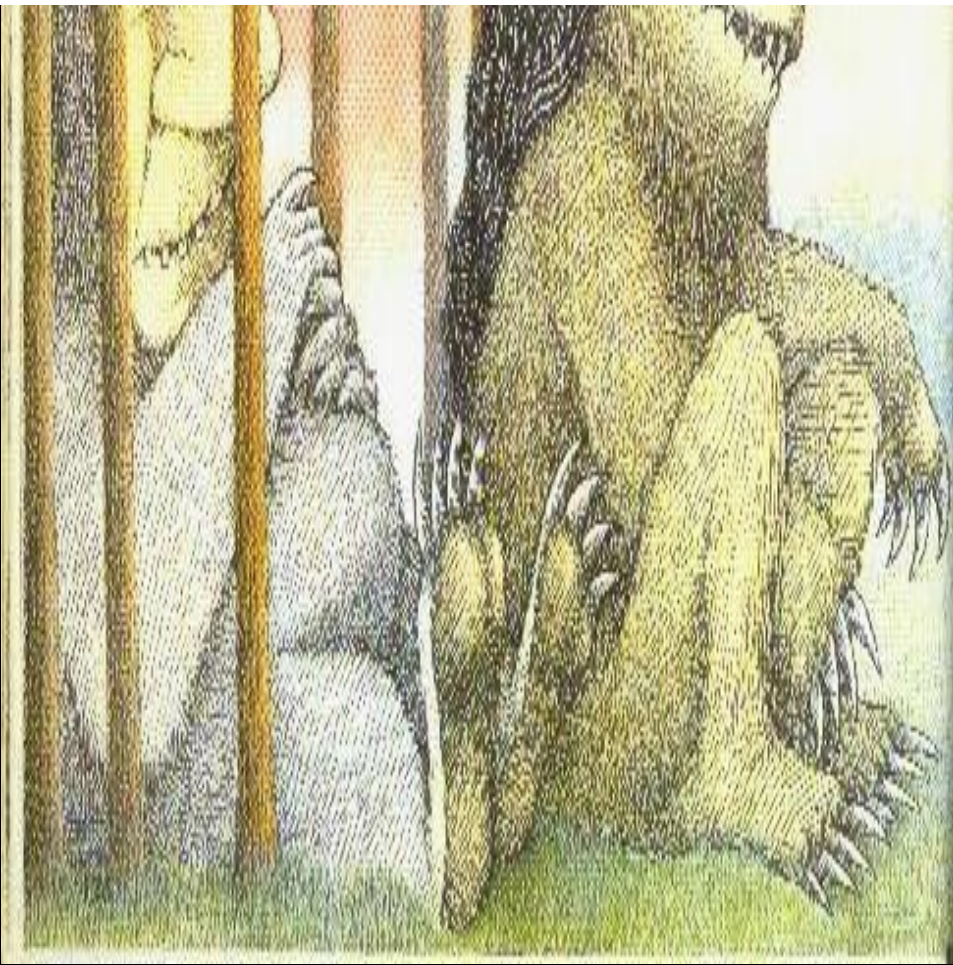






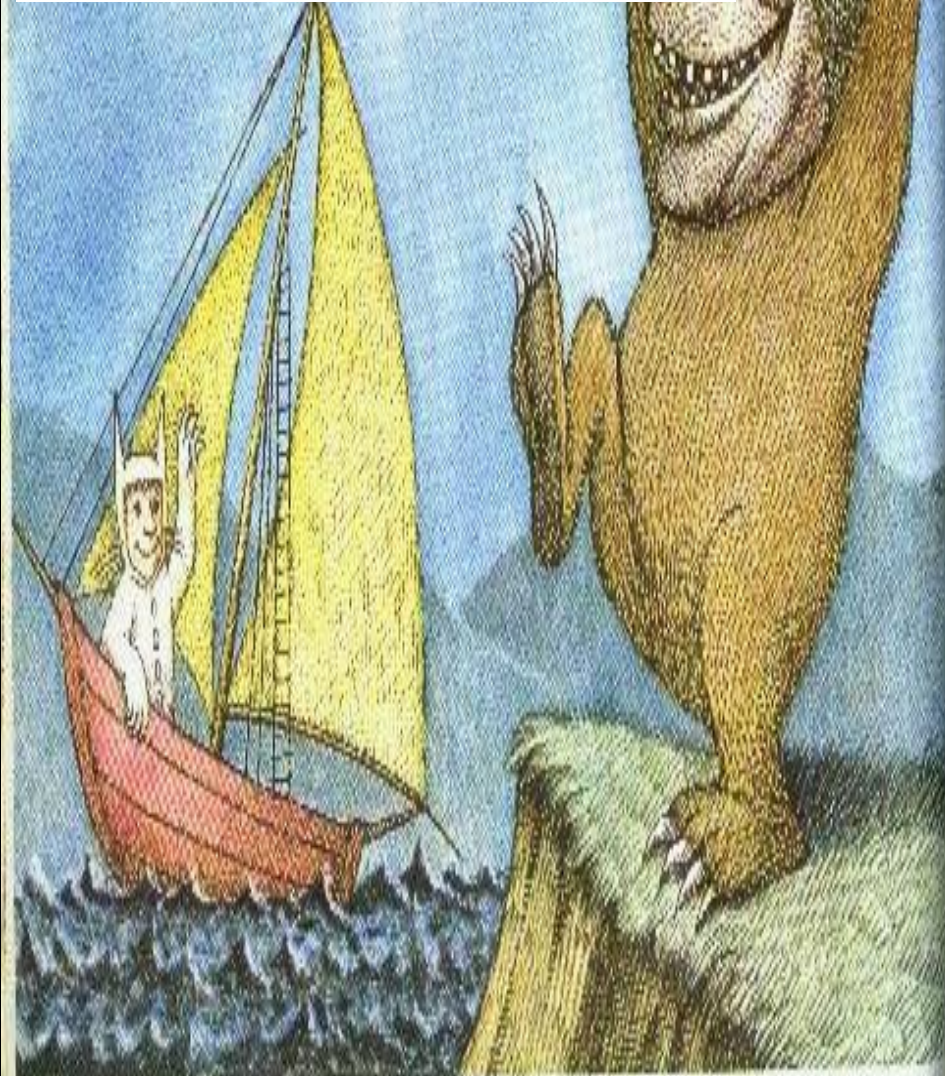
"¡Se acabó!" dijo Max, y envió a los monstruos a la cama sin cenar. Y Max, el rey de todos los monstruos se sintió solo y quería estar donde alguien le quisiera más que a nadie.

Entonces desde el otro lado del mundo, le envolvió un olor de comida rica, y ya no quiso ser rey del lugar donde viven los monstruos.





Pero los monstruos gritaron "¡Por favor no te vayas ---- te comeremos ---- te queremos tanto!". Y Max dijo "¡No!"



Los monstruos rugieron sus rugidos terribles y crujieron sus dientes terribles y movieron sus ojos terribles y mostraron sus garras terribles, pero Max subió a su barco particular y les dijo adiós con la mano.





Y navegó de vuelta saltándose un año, entrando y saliendo por las semanas, atravesando el día.





Hasta llegar a la noche misma  
de su propia habitación donde  
su cena le estaba esperando.

Y todavía estaba caliente.

